

De Juan Valera a Rubén Darío. Interesante carta*

Don Juan Valera ha enviado a Rubén Darío la carta que damos más abajo.

Como se verá, en ella enuncia opiniones que están en profunda contradicción con manifestaciones anteriores, expresadas repetidas veces por él en la prensa y en el libro.

Madrid, 9 de diciembre de 1896. —Sr. don Rubén Darío.— Mi querido amigo: Acabo de recibir la carta de V. del 12, y mucho contento de saber que está V. bien de salud. La mía no es muy mala, a pesar de los años.

.....
Días antes que la carta de V. a que contesto, llegó a mi poder el ejemplar del libro titulado *Los Raros*. Mil gracias por el presente.

El libro está lindamente impreso. En cuanto a su contenido, hay mucho que decir, ya se entiende que empezando por la afirmación de que en todo cuanto V. escribe lucen el notable talento del escritor y su viva y poderosa fantasía. Por lo demás, yo no puedo menos de confesar a V. que hay dos puntos en que discrepamos por completo. Soy yo grande admirador de la literatura francesa, pero disto infinito de la idolatría galómana que en V. noto. Y todavía me aparto más del modo de sentir y de pensar de V. en la afición a los *raros*. La rareza es de celebrar y de lamentar a la vez, si por rareza se entiende la calidad de no ser común. Raro es el entendimiento, raro es el ingenio, rara es la santidad, como son raros el oro y los diamantes porque abundan menos que el carbón, el cobre o el plomo. En este sentido celebro yo todo lo raro lamentando que sea raro. Rara es, por ejemplo, una mujer muy hermosa, pero yo, no por rara sino por hermosa la celebro, sin dejar de sentir que a cada paso no tropiece uno con otras tan hermosas como ella y no pueda exclamar con el Ariosto:

Ben furo avventurosi i cavalieri,
Ch'erano a quella età, che nei valloni,
Nelle scure spelonche e boschi fieri,
Tane di serpi, d'orsi e di leoni
Trovavan quel che nei palazzi altieri
Appena or trovar pon giudici buoni

* *La Nación* (Buenos Aires), lunes 22 de febrero de 1897, p. 3, cols. 2-3. Investigación hemerográfica de Rodrigo Caresani; transcripción de Luis Salas Clocker. Juan Valera publicó una extensa reseña de *Los Raros* en el periódico porteño *El Correo Español* (compuesta el 20 de diciembre de 1896), que luego incluyó en sus *Nuevas cartas americanas* (1900). Esta breve carta, que anticipa y resume la reseña, fue reproducida con omisiones por Pedro Luis Barcia en el primer volumen de su antología *Escritos dispersos de Rubén Darío* (La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1968, pp. 43-44). Hemos modernizado ligeramente la ortografía del texto original.

Donne che nella lor piú fresca etade
Sien degne di aver titol di beltade

Pero si por raro se entiende lo extravagante, lo monstruoso, lo disparatado, o lo enfermizo, francamente lo raro me repugna, y lo que yo celebro es que sea raro. Y mi repugnancia crece y mi gana de celebrar mengua cuando veo que la rareza no es natural, sino rebuscada, que es una *pose* para llamar la atención, porque entonces lo pierde todo, hasta la misma rareza, ya que no es muy difícil aturdir, embobar y hasta admirar al vulgo haciendo o diciendo extravagancias.

Como quiera que ello sea, algo he escrito yo para el público acerca de su libro de usted. Lo que he escrito va en una carta, dirigida al *Correo de España*, periódico que se publica en esa ciudad y donde podrá V. leerlo. Aquí sólo añadiré que yo sigo creyendo lo mismo que creía cuando leí *Azul* y cuando he leído después las *Primeras notas*, y más aún cuando le oía recitar a V. los versos que en España compuso: es, a saber, que V. es raro en el buen sentido, o sea que en todas las naciones hispano-parlantes hay en el día poquísimas personas que poseen las prendas de poeta que V. posee. Sólo sentiré que llegue V. a marchitarlas o a afeirlas por el prurito de buscar la otra rareza de que le he hablado.

Y sin más por hoy, soy siempre de usted afectísimo y buen amigo.

Juan Valera